

Línea de tiempo

1958

Vaquita marina (*Phocoena sinus*) es descrita como una nueva especie.

1997

Primer censo: 600 vaquitas

2008

Segundo censo: 245 vaquitas

2015

Tercer censo: 59 vaquitas

2017

Cuarto censo: 30 vaquitas

La vaquita marina...

MÁS CERCA DE LA EXTINCIÓN

En los mares de México se encuentra el caso más urgente de una especie en peligro de desaparecer

¡Conócela!



Es el cetáceo más pequeño del mundo; mide menos de 1.50 m de largo cuando es adulta.



Viaja solitaria o en grupos de dos o tres.



Utiliza la ecolocalización para reconocer su entorno, buscar alimento e identificar depredadores.



Consume principalmente calamares y peces pequeños.

La extinción es para siempre; es el fin de la existencia de una forma única de vida en nuestro planeta. La vaquita marina (*Phocoena sinus*) es endémica de México, una especie que sólo vive en una zona restringida del mar del Alto Golfo de California. Pero en años recientes pasó de ser una especie mexicana a trascender como símbolo de la conservación en el mundo.

Su historia es emblemática para los ecólogos y los conservacionistas, ya que es un ejemplo dramático del impacto de la negligencia y las actividades ilegales.

“La población de la vaquita ha ido en declive por el tráfico de totoaba, un pez que según los chinos tiene propiedades afrodisíacas. Se pesca mucho y las vaquitas accidentalmente quedan atrapadas en las redes”, señala Clementina Equihua, del Instituto de Ecología de la UNAM.

Aunque el gobierno mexicano prohibió la pesca de totoaba, que también se encuentra en peligro de extinción, la actividad ilegal continúa; asimismo, la venta del buche, la vejiga natatoria de este pez. Un kilo llega a costar hasta 100 mil dólares en el mercado negro con destino a China.

La vaquita marina está considerada en *peligro crítico* por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN). En tanto, la Norma Oficial Mexicana 059 la incluye entre las especies en *peligro de extinción*.

Las actividades humanas irresponsables alteran la funcionalidad de los ecosistemas, provocan extinciones y pérdida de los servicios que obtenemos de la naturaleza: agua, suelo fértil para el cultivo o alimentos.

Vigilancia de la especie

La vaquita marina es una especie naturalmente rara, poco abundante, de distribución extremadamente limitada —vive en un área de mar de unos 1,400 km²—. Cada hembra sólo tiene una cría cada dos años o más.

Esta pequeña marsopa había permanecido oculta a los ojos de los científicos hasta 1958, año en que se supo de ella gracias a los investigadores Norris y McFarland, quienes a partir de tres cráneos encontrados en playas de San Felipe, Baja California, la reportaron como una nueva especie.

Décadas después se logró la descripción de sus características físicas y algunos rasgos de su comportamiento. Los científicos la definen como una marsopa incluida en el grupo de los cetáceos, grupo de mamíferos marinos al que también pertenecen los delfines y las ballenas.

El monitoreo de su población es reciente. Un equipo liderado por el biólogo mexicano Lorenzo Rojas, principal estudioso de la marsopa y miembro de la Conanp (Comisión Nacional de Área Naturales Protegidas), ha usado técnicas acústicas y visuales para hacer varios conteos. El primero, en 1997, estimó unas 600 vaquitas.



“Actualmente se calcula que hay 30 individuos. Debido a esta reducción le solicitamos al gobierno que prohibiera las redes agalleras, lo cual no fue fácil, pero se logró negociar con la gente. Sin embargo, la pesca ilegal y el tráfico de totoaba son dos problemas que nadie ha podido resolver a nivel mundial. Estos factores juntos en un área muy pequeña, donde se encuentra esta población también pequeña, han hecho difícil controlar la caída de la vaquita marina”, comentó Rojas en entrevista para el programa radiofónico *La ciencia que somos*, que se transmite por Radio UNAM.

Para protegerlas, se conformó el Programa *Vaquita CPR* que propuso, con la asesoría de especialistas en marsopas en cautiverio, capturar y llevar vaquitas a un santuario en el Alto Golfo de California. Pero las primeras dos vaquitas capturadas sufrieron estrés; una de ellas fue liberada y la segunda murió durante el proceso. El programa fue detenido. La vaquita marina podría dejar de existir en poco tiempo. Lo grave es que más especies en mar y tierra se encuentran en una situación similar.